

CARTA A UNA SOCIEDAD QUE VUELVE LA MIRADA

Toledo 20/09/2010

Soy la madre de una persona con discapacidad, provocada posiblemente por un parto dificultoso.

El resultado fue una niña preciosa que desde aquel día no deja de sorprendernos y nosotros no dejamos de pasar ni uno solo sin dar gracias por lo que Dios o el destino nos ha regalado. Tener una persona en casa tan limpia, transparente, moldeable, alegre, buena etc, etc, tec, nos hace vivir la vida con tanta intensidad que los problemas cotidianos tienen mejor solución, quizá porque se ven desde otro prisma, que en situaciones normales y con las prisas de la actividad cotidiana, es difícil descubrir.

Ella es casi siempre feliz y transmite profundamente esa felicidad imposible de conseguir en estos días

Vivir con una persona así, te enseña a no guardar rencor, a buscar soluciones sin angustia, a sentir profundamente todos los momentos tanto tristes como alegres, a minimizar cualquier rencilla o burla que surgiere, a disculpar en lugar de juzgar, en fin, no pararía de hablar de cosas positivas que nos transmite permanentemente ella a nosotros.

A mí me sería imposible vivir sin mi princesa, pero también me gustaría concienciar a la sociedad y que tomen buena nota sobre todo las personas responsables del bienestar de estos chicos, que no queremos compasión ni migajas sino que lo que necesitamos es demostrar a todo el mundo que son capaces de insertarse en una sociedad "normal" (eso sí quizá mas vulnerables a las personas desaprensivas que carecen de escrúpulos, pero que afortunadamente son las menos) y haciéndoles ver a todos que aportan a dicha sociedad tanto en formación como por supuesto en valores, lo mismo que cualquier joven a los que no se les ha etiquetado de "discapacitados". Para ello les debemos dar la oportunidad de demostrarlo.

Téngase en cuenta que el concepto de discapacidad nos puede llevar a un error gravísimo a la hora de analizar la realidad en la que están inmersos estos chicos. Este concepto trae asociado multitud de sinónimos negativos que les influyen e interfieren a la hora de evaluar a la persona. Sin embargo desde la especificidad hablamos de una concepción mucho más realista y porqué no decirlo, mucho más positiva. El objetivo como padres y educadores es entrar en una descripción clara de cada una de estas personas, sabiendo que todos ABSOLUTAMENTE TODOS, podemos ser descritos y etiquetados en función de nuestras capacidades.

El motivo que me impulsa a intentar mover las conciencias, es que en todas las Empresas, existen unas determinadas plazas que por ley, las deben cubrir personas con discapacidad. Me consta que hoy son muy pocas las que lo cumplen.

Doy fé que el Centro al que pertenece nuestra hija se dedica a la continua formación e independencia de todos los chicos; y estos se están esforzando al

máximo por alcanzar un puesto de trabajo digno en la sociedad con pleno derecho, y que les llevaría al bienestar y normalidad absoluta que aspira todo ciudadano.

Además en el Centro disponen de un profesional en cada puesto de trabajo para asesorarles y resolverles cualquier duda que surgiera; es por esto que el trabajo se garantiza más en tiempo y calidad. Es decir, nuestros chicos además de ser buenos trabajadores, nunca crearían ningún tipo de problema a las Empresas porque como decía al principio, son limpios transparentes y maravillosos. Creo que los empresarios deberían reflexionar a la hora de contratar.

Espero haber captado el interés de una sociedad; que aunque avanza positivamente, aún nos queda muchísimo por hacer. GRACIAS

Firmado: Una madre